

de todos los cardenales, dispensa para salir del estado clerical y renunciar al capelo (1). Segismundo de Conti califica este proceder, de nuevo y hasta entonces inaudito; pero acentúa, que César había sido destinado por la naturaleza al ejercicio de la guerra y no al estado eclesiástico. Con mucha mayor acritud juzga Sanuto en su diario: «Cuando el cardenal Ardicino della Porta quiso en su tiempo renunciar al capelo, para retirarse á un claustro, muchos dieron en el Consistorio su voto en contra, al paso que todos asintieron ahora al plan de César. ¡Así andan ahora del revés todas las cosas de la Iglesia de Dios!» (2) La disposición sobre los beneficios de César, que rentaban 32.000 ducados, se dejó al Papa, el cual dió luego el arzobispado de Valencia al cardenal Juan Borja (3).

El mismo día 17 de Agosto llegó á Roma el enviado del monarca francés, Louis de Villeneuve, con el encargo de acompañar á Francia á César. Pero los preparativos para este viaje fueron tan enormes, que no se comenzó hasta primero de Octubre (4). Algunos días antes dirigió Alejandro VI á Luis XII un breve, de su propia mano, en el cual le recomendaba á César, como lo más precioso que poseía en el mundo (5). En este documento se da ya á César el título de duque de Valence, pues Louis de Villeneuve había traído el diploma que contenía la concesión de este Principado (6). Es una rara coincidencia que César, primero arzobispo

mo che N. S. non sia per riposare fin che non habia dato assetto alle cose del rev. card. de Valenza. *Archivo público de Milán*.

(1) Gregorovius VII<sup>3</sup>, 412 (4.<sup>a</sup> edición, 418), Cipolla 764, Reumont III, 1, 228 y Balan V, 388 indican falsamente el 13 de Agosto como el día de la renuncia. La fecha indicada en el texto es la del Burchardi Diarium II, 492.

(2) Sigismondo de' Conti II, 201. Sanuto I, 1054. Cf. también Diario Ferrarese, 390. Notar Giacomo 225. Carpesanus lib. III, 6 y Raynald 1492 n.º 34, con la nota de Mansi. Sobre el escándalo que la secularización de César promovió en Francia, v. Pélissier en el *Bullet. de la Soc. d'hist. de Paris* XXI, 122 y *Arch. d. Soc. Rom.* XVIII, 132 s., 177 s.

(3) Sanuto I, 1110; II, 67, 269 y \* Acta consist. C. 303, f. 8. *Archivo consistorial*.

(4) Burchardi Diarium II, 493. Pélissier 344 (donde, en vez de 1 de Noviembre, hay que leer naturalmente, 1 de Octubre). \* Acta consist. 1 Oct. 1498 del *Archivo consistorial*. \* Exitus 531, f. 151: 28. Sept. 1498: Joh. Cardona missus in Franciam cum card<sup>u</sup> Valent. con 9 armigeris y varios *comestabilis*. *Archivo secreto pontificio*.

(5) Breve de 28 de Septiembre de 1498, publicado por Molini I, 28; Alvisi 466 s.; Clément 464 y de nuevo por Pélissier 344 y en la *Bibl. de l'École des chartes* 1896, p. 201-202.

(6) Yriarte, César Borgia I, 145 s. Pélissier, *L'alleanza* 342.

de Valencia, fuera nombrado ahora duque de Valence, por lo cual le quedó el apellido de *Valentinus*, que convenía á una y otra dignidad.

El viaje de César fué digno de un rey; parece que se gastaron 100.000 ducados en la provisión de él. Vestido de seda y terciopelo, cubierto de oro y piedras preciosas, cabalgaba el nuevo Duque, rodeado de una comitiva que ostentaba magnificencia no menor. Los caparazones de los caballos, herrados con herraduras de plata, estaban bordados de preciosas perlas (1). En Civitavecchia esperaban á César galeras francesas, en las cuales se embarcó á 3 de Octubre para Marsella, donde fué acogido con honores regio, á 19 de Octubre (2). También en Aviñón fué César recibido de la manera más honrosa por Juliano della Róvere, el cual se había reconciliado enteramente con el Papa, y en Agosto había recobrado á Ostia (3). Lentamente se dirigía el Duque, lleno de orgullo y satisfacción de sí mismo, por Lión, hacia la residencia de la Corte, que se hallaba en Chinon. A 19 de Diciembre (y según otros á 20), celebró allí su entrada con un fausto que nunca se había visto aún en Francia. Llevaba al Rey la bula con la dispensa de su matrimonio, y el capelo cardenalicio para Jorge d'Amboise, arzobispo de Rouen. Entonces habló Luis abiertamente de sus designios sobre Milán, los cuales debería apoyar el Papa (4).

La aproximación hacia Francia produjo el rompimiento del Papa con Ascanio Sforza y Ludovico el Moro, y ya en Septiembre de 1498 pudieron dar cuenta de él los embajadores. Al lado de Ascanio Sforza estaban los Colonna y Federico de Nápoles, y la actitud de éstos era tan amenazadora, que el Papa se presentó en la iglesia, el día de Todos Santos, protegido por una

(1) Sanuto I, 1111; II, 15, 320. Branca de Telini in Gori, *Arch.* II, 113 s. Cambi XXI, 135. Yriarte, César Borgia I, 157 s. Havemann II, 3 s.

(2) Sanuto II, 25. Pélissier 345.

(3) Cf. arriba, vol. V, p. 480 sobre la reconciliación con Julián. V. además Gregorovius VII<sup>3</sup>, 415 (4.<sup>a</sup> edición 421). Brosch, Julius II. 79. Creighton III, 265. V. también Sanuto I, 1091; II, 158, y Sigismondo de' Conti II, 201. Sobre la fiesta que dió la ciudad de Aviñón en honor de César, v. el estudio de G. Bayle en las *Mém. de l'Acad. de Vaucluse*, vol. 7.

(4) Ferrato, *Entrata del Valentino nel 1499 a Cinone*. Venezia 1868. Sanuto II, 39, 175, 317, 320, 347 s., 367-368. Sigismondo de' Conti l. c. Müntz, *Hist. de l'art* I, 318. Cf. A. de Gallier, C. Borgia et documents inédits sur son séjour en France. Paris 1896.

fuerte guardia; y de la misma manera salía en el tiempo siguiente (1).

Aun á 27 de Noviembre, cuando los embajadores portugueses fueron recibidos en audiencia, estaban las galerías ocupadas por guardias de una manera desacostumbrada; lo cual, si como muchos creyeron, se había hecho para intimidar á aquellos enviados, no obtuvo ciertamente su objeto. Antes bien los embajadores portugueses presentaron á Alejandro VI graves quejas respecto de su nepotismo, de su simonía, de su política afrancesada, que ponía en peligro la paz de Italia y aun de toda la Cristiandad; y para el caso en que Alejandro se obstinara en este modo de proceder, le amenazaran paladinamente con un concilio. «Esta osadía, escribe el cardenal Ascanio Sforza á 3 de Diciembre, es tanto más desagradable para el Papa, por cuanto cree que el negocio viene de los reyes de España, cuyos embajadores, que se están esperando de un día á otro, se presentarán con las mismas amenazas ó con algo todavía peor. Cree también el Papa que el Rey de Romanos anda en este juego, porque le ha hecho semejantes reflexiones» (2). En esta situación esperaba Alejandro, con solicitud y congoja crecientes, las noticias de Francia que habían de darle seguridades acerca de la alianza con Luis XII (3).

En Diciembre se llegó, en el Consistorio, á un vivo altercado entre Alejandro VI y Ascanio Sforza. El fácilmente irritable cardenal dijo, que el Papa, con el envío de César á Francia, trabajaba por la ruina de Italia. «¿No sabéis, por ventura, Monsignore —le contestó Alejandro VI,— que fué vuestro hermano quien llamó á Italia á los franceses?» El embajador veneciano, que refiere estas cosas, añade que Ascanio proyectaba, con el auxilio de Maximiliano I y Fernando de Aragón, convocar un concilio contra Alejandro VI. Así es fácil de comprender con cuánta expectación se aguardaba la llegada de los embajadores españoles (4).

Estos llegaron el mismo día 19 de Diciembre, en que el cardenal Borja se dirigió á Viterbo para sosegar las graves turbulen-

(1) Sanuto I, 1111; II, 102, 113, 186. Cf. Pélissier, *L'alleanza* 353 ss.

(2) Relación cifrada del cardenal A. Sforza de 3 de Diciembre de 1498, según el original del archivo de Milán, impreso en el *Bollet. st. d. Suizz. ital.* VII, 202-204, en el que no ha reparado Pélissier, *L'alleanza* 195 s.

(3) Sanuto II, 157, 249.

(4) Sanuto, II, 217, 250; cf. además Lanz, *Actenstücke zur Gesch. Karls V.* Introducción 47.

cias que allí habían estallado (1). Tres días después comparecieron los enviados españoles ante el Papa, con aquel aspecto de grave solicitud por el bien de la Iglesia, de que habían de servirse posteriormente con tanta habilidad los sucesores de Fernando (2); por más que, en realidad, los motivos políticos eran los decisivos. Fernando de Aragón veía con terror la alianza de Roma con Luis XII, que había de acarrear la preponderancia francesa en Italia, y estorbar los designios del monarca español acerca de Nápoles; por lo cual había amonestado á sus embajadores que amenazaran al Papa con el concilio y la reforma. Estos desempeñaron su encargo á fines de Diciembre, comenzando sus reclamaciones con decir al Papa, en su rostro, que eran notorios los medios de que se había valido para alcanzar su dignidad. Alejandro VI los interrumpió con la observación, de que poseía el Pontificado, como electo por unanimidad, con mucho mejor derecho que los monarcas españoles su Reino, del cual se habían apoderado sin título legal y contra toda ley de conciencia; que el Rey y la Reina no eran sino intrusos y no tenían absolutamente ningún derecho á su Reino. El resto de la audiencia correspondió á estos principios. Los embajadores echaron en cara al Papa, además de la simonía, principalmente su nepotismo, y le amenazaron con un concilio de reforma. Alejandro VI procuró justificarse, é inculpó al embajador ordinario de España, Garcilaso de la Vega, atribuyéndole falsas relaciones. Y como los embajadores aludieran á la muerte del duque de Gandía como castigo de Dios, replicó el Papa, enojado: «Más castigados por Dios han sido vuestros Reyes, puesto que no tienen descendencia; éste es el castigo por los repetidos ataques contra los derechos de la Iglesia» (3).

Luis XII procuró sosegar al Papa, comunicándole, que nada se había de temer por parte de Fernando, porque se había asegurado de él previamente mediante un tratado (4); asimismo despachó el

(1) Burchardi Diarium II, 500 y \*Acta consist. C. 303, f. 9 sq. *Archivo consistorial*.

(2) Juicio de Havemann II, 15.

(3) Sanuto II, 279; cf. 836 y Zurita V, 159<sup>b</sup>, 160. Cf. Höfler, Rodrigo de Borja 83. Wiffen, *Life of Juan Valdes* (1885) 25. Maurenbrecher, *Kathol. Ref.* 379. Sobre los motivos egoístas de España, v. también Maulde La Clavière, *Chroniques de J. d'Auton* I, 335.

(4) Sanuto II, 280 (cf. Prescott II, 219) y \*Acta consist. C. 303: 9. Jan. 1499... Per rev. D. Sanseverinat. lecte sunt littere christ. Francor. regis ad s. Collegium idioma gallico date ex oppido Chinon XX. decemb. 1498 quibus signi-

monarca francés á Roma una embajada para dar la obediencia (1). Entretanto crecía la irritación de Alejandro, por cuanto poco después los embajadores portugueses hicieron causa común con los españoles, y repetían las amenazas del concilio y la deposición (2). Todavía en Enero de 1499 se presentaron al Papa unidos los embajadores de España y Portugal, y en presencia de los cardenales Costa, Ascanio, Carvajal, de S. Giorgio y López, dijo uno de ellos á Alejandro VI, en su cara, que no era legítimo Jefe supremo de la Iglesia. El Papa, irritado en extremo, amenazó con mandar echar al Tíber al temerario; y al mismo tiempo censuró la conducta de la Reina de Castilla, lamentando el entrometimiento de aquellos monarcas en los negocios eclesiásticos. El embajador veneciano creyó observar que el Papa acongojado se arrepentía de haberse unido con Francia, y que procuraba de nuevo la amistad de Ascanio (3). El enojo de Alejandro se acrecentó con las noticias que llegaron de Francia, de que la hija del rey de Nápoles, que allí vivía, rehusaba obstinadamente, á pesar de todos los esfuerzos de Juliano della Róvere, el enlace con César Borja (4). Alejandro echaba la culpa de esto á Luis XII, y en una carta de 4 de Febrero de 1499, dirigida á Juliano della Róvere, se quejaba de la infidelidad del Rey, que le exponía á la burla del mundo; pues era generalmente sabido que César, sólo por causa de este casamiento, había emprendido el viaje á Francia (5). En el mismo sentido se expresó el Papa á 13 de Febrero, hablando con el cardenal Ascanio, al cual rogó procurara todavía mover al rey de Nápoles á que asintiera á dicho enlace;

ficabat se de presenti etiam ad S. D. N. scripsisse. *Archivo Consistorial*. Es significativa para explicar el carácter ligero de Alejandro VI, una carta de Mattia del Canale, de 3 de Enero de 1499, en que habla del interés que tomaba el Papa por las fiestas de Carnaval; esta carta ha sido publicada por Ademollo, Alessandro VI, 24. El embajador del duque de Este, Manfredi, escribe en 8 de Enero de 1499: \*Li oratori spagnoli tengono el prefato N. S. multo svegliato et tocco suso el vivo. *Archivo público de Módena*.

(1) Pélissier, L'alleanza 99 s.

(2) Sanuto II, 343.

(3) Sanuto II, 385; cf. 343 y Burchardi Diarium II, 506-507. V. también Zurita V, 160 y el \*despacho de S. Pinzoni de 1.º de Enero de 1499. *Archivo público de Módena*.

(4) Sanuto II, 412, donde con todo en vez de 19, se ha de leer 18 de Enero. La carta de Julián ha sido descubierta por Brosch, Julius II, 79. Cf. además Pélissier 369 s.

(5) Gregorovius VII<sup>o</sup>, 416-417 (4.ª edición 423).

pero Ascanio repuso, sin embargo, que esto era imposible. El cardenal creyó observar en el Papa gran temor de España y vehementemente disgusto contra Francia (1). Cabalmente por entonces ajustaba Luis XII su alianza con Venecia para repartirse á Milán (9 de Febrero de 1499), dejando abierta al Papa la entrada en esta liga (2). Pero en aquellos días era muy cuestionable si el Papa daría semejante paso (3). «Si César no estuviera en Francia,— juzga el embajador veneciano en una relación de 12 de Marzo,— Alejandro se aliaría con Milán» (4). Mas aunque esta afirmación parece aventurada, no cabe dudar que era entonces muy grande el disgusto de Alejandro contra Francia, y duraba todavía cuando Luis XII ofreció á César la mano de la simpática Carlota d'Albret (5).

La situación de Alejandro VI era, en aquel tiempo, extraordinariamente crítica. En Roma se decía públicamente, que Alemania y España iban á negar la obediencia al Papa (6), y no podía haber lugar á duda, que en una y otra de las naciones mencionadas se hacían sentir, de una manera muy notable, conatos de hostilidad contra Roma. Así se explica que Cristóbal Colón, fundando un mayorazgo á 26 de Febrero de 1498, ordenase á su hijo

(1) Notizenblatt 1856, p. 587.

(2) Sobre la liga de 9 de Febrero de 1499, que fué publicada en Blois el 15 de Abril, y la parte que en ella tuvo Julián de la Róvere, v. Brosch, Julius II, 80. En las \*Acta consist. C. 303 se lee, f. 36, al 27 de Febrero de 1499: S. D. N. legit litteras rev. d. S. Petri ad vinc. quemadmodum Veneti die 9. febr. confederati forent cum rege christ. dixitque etiam oratorem Venetum hac de re litteras habuisse ac locum Sue S<sup>u</sup> reservatum esse. *Archivo consistorial*.

(3) Muchas veces se contó con Julián de la Róvere para hacer mudar de parecer al Papa. En una \*relación anónima, fechada en Lión á 28 de Marzo de 1499, se refiere lo siguiente acerca del viaje de Julián, lo cual puede servir para llenar el vacío que se nota en Brosch, Julius II, 80: Ali XXIV de questo arrivo qua lo card. de S. Petro. Ayer partió para Aviñón: se stima vulgarmente per tirar el papa in la liga. *Archivo público de Módena*.

(4) Sanuto II, 531. Cf. Maulde La Clavière, Chroniques de Jean d'Auton I, 324 s. Pélissier, L'alleanza 106 s., 122 s. Es interesante la siguiente nota de las \*Acta consist. C. 303: 8 Aprilis 1499. Cum ego vicecancellarius dixissem oratorem ill. ducis Medionali ad S. D. N. hodie ingressurum esse in urbem, statuerunt rev. d. cardinales cum honore suscipiendum esse licet fuerit dictum consuetudinem fuisse non mittere obviam oratoribus preterquam venientibus ad praestandam pontifici obedientiam. *Archivo consistorial*.

(5) Sanuto II, 562, 617, 640. Pélissier, L'alleanza 129 s.

(6) El embajador de Ferrara, Manfredi, exageraba al escribir en una \*relación, fechada en Roma, á 1.º de Marzo de 1499: La obedientia si è levata al papa in le terre del imperatore, el simile seguira in Spagna secundo il commune credere. *Archivo público de Módena*.

Diego, que se sirviese de sus riquezas para apoyar una cruzada, «ó acudir en auxilio del Papa, si un cisma de la Iglesia le amenazara con la pérdida de su dignidad ó de sus bienes temporales» (1). El peligro era muy inminente por parte del monarca español. Para privar por lo menos, al embajador de Fernando, de un argumento de sus reproches, resolvió Alejandro VI, á 20 de Marzo de 1499, quitar Benevento á los herederos del duque de Gandía y restituirlo á la Iglesia (2). En Mayo llegó Alejandro hasta prometer que alejaría á sus hijos de Roma y realizaría ciertas reformas; dió asimismo facultad para la reformación de los negocios eclesiásticos de España, y accedió á los deseos de los monarcas españoles, acerca del real patronato en los asuntos eclesiásticos. Con esto se mejoraron entonces las relaciones con España (3).

Alejandro VI había ya casi renunciado á la esperanza del enlace de César con la princesa francesa (4), cuando una carta escrita de propio puño y letra de Luis XII, le anunció que el matrimonio se había realizado. A 24 de Mayo leyó el cardenal Sanseverino este escrito en el Consistorio (5); y entonces se verificó una completa mudanza en los sentimientos del Papa, el cual se

(1) Navarrete, Colección II, 260; cf. Bündgens, Was verdankt die Länder- und Völkerkunde den mittelalterlichen Mönchen und Missionären? (Frankfurt 1889) 49.

(2) \*Acta const. C. 303, f. 46. *Archivo consistorial del Vaticano*. Burchardi Diarium II, 387. Sanuto II, 562 y un \*despacho de Manfredi, fechado en Roma á 23 de Marzo de 1499. *Archivo público de Módena*.

(3) Cf. la relación de un embajador de 29 de Mayo de 1499, en el Notizenblatt, 1856, p. 593 s. (no está impresa con corrección) y Prescott II, 221; aquí p. 201 se habla de una bula de Alejandro VI, de 16 de Noviembre de 1501, que autoriza á los soberanos españoles para percibir todos los diezmos en las colonias.

(4) V. la relación de un embajador en el Notizenblatt, 1856, p. 592.

(5) \*Per eund. r. d. Sanseverinatem lecte fuerunt in sacro consistorio littere eiusdem christ<sup>ni</sup> regis sua manu gallico idiomate ad S. D. N. scripte in monticulis Blesis die XIII. Maii 1499 de matrimonio scilicet inter D. Cesarem Borgiam et dominam Carolam de Labreto die X. Maii contracto ac XII. consumato. Lecte fuerunt et in s. consistorio littere ipsius dominae de Labreto sua manu ad S. D. N. sine ulla data exarate in quibus cum placuisset christ<sup>no</sup> regi et ill. genitori suo ut domino Cesari Borgiae nuptui traderetur sibi quod talem virum placuisse ferebit futurumque perpetuo gratum atque jocundum sperare et se bonam filiam fore semper venturamque brevi ad osculandum pedes S<sup>o</sup> B<sup>nis</sup> polliceri. Acta consis. C. 303, f. 54. *Archivo consistorial*. Cf. la \*carta de A. Sforza, fechada en Roma á 18 de Mayo de 1499, *Archivo público de Milán*; Burchardi Diarium II, 532; Sanuto II, 759; Yriarte, César Borgia I, 168 s.; II, 324 ss., como también de un modo particular Pélissier, L'alleanza, 132 ss. y Louis XII et Sforza I, 356.

puso decididamente de parte de Francia y Venecia. Descubriendo que el nepotismo era todo el motivo de su política, decía Alejandro VI: «Nos ponemos al lado del monarca francés, porque ama á nuestro César; es menester aniquilar la dinastía milanese» (1). El cardenal Ascanio Sforza habíase por mucho tiempo dejado engañar por el Papa, pero entendió finalmente, que no podía ya permanecer en Roma, y abandonó la Ciudad secretamente en la noche del 13 al 14 de Julio, con todos sus haberes, dirigiéndose primero á Nemi, al amparo de los Colonna, y luego, en barcos napolitanos, á Génova, para huir desde allí á Milán. Alejandro VI exigió el regreso del cardenal, so pena de privación de sus oficios, y mandó sellar las puertas del palacio de la Cancillería. Al cardenal Sforza siguieron después los cardenales Colonna, Sanseverino (2), y asimismo Alfonso, esposo de Lucrecia. Esta había sido nombrada, á 8 de Agosto, regente de Spoleto, á donde se dirigió inmediatamente, acompañada de su hermano Jofré.

Todos los hijos de Alejandro VI estaban, pues, fuera de Roma (3); pero con esto no quedaba en manera alguna suprimido el nepotismo. Lucrecia obtuvo poco después á Nepi, la cual hubo de entregar el alcaide que había dejado allí Ascanio Sforza (4); para el encumbramiento de César se trazaron mucho más extensos planes.

(1) Sanuto II, 798, 799, 825, 826, 923, 958. Notizenblatt 1857, S. 7. Pélissier, L'alleanza 135.

(2) Burchardi Diarium II, 546, 549. Sanuto II. 933, 958, 959, 1017. Relación del embajador de Milán y carta de A. Sforza, publicada en el Notizenblatt 1857, p. 89. Pélissier 140 s., 155 s., 159 s., 163 s., 165-166.

(3) \*Dice el papa vole mostrar al Re chel sa viver senza li soi. Despacho de G. L. Cataneo, fechado en Roma á 9 de Agosto de 1499. *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(4) Gregorovius, Lucrezia Borgia 108 ss. Cf. Dal Re 139 y Sanuto II, 1049, 1075; sobre el destierro de Sancha, esposa de Jofré Borja, la cual tenía mala reputación, cf. 1089.